

Los compositores y su música

Una manera de aprender sobre música es aprender a conocer los grandes compositores como Mozart, Vivaldi, Bach y Beethoven. Saber algo acerca de la vida de los compositores puede ayudarte a escuchar cosas nuevas en su música.

Conexiones musicales

¿Recuerdas que al principio de este libro leíste dos historias de *Las mil y una noches* (páginas 21-28)? Se dice que fueron narradas por Scheherezada, la hermosa reina de Persia, que noche tras noche contaba historias para salvar su vida.

ILUSTRACIÓN

Un compositor ruso de nombre Nikolai Rimsky-Korsakov [NEE-ko-lie RIM-skee-KOR-sa-koff] estaba tan encantado con estas historias, que escribió una serie (o colección) de piezas musicales llamada *Scheherezada*.

La serie *Scheherezada* de Rimsky-Korsakov tiene cuatro *movimientos*, que es una palabra que se emplea para nombrar las partes dentro de una pieza musical más grande. En cada movimiento escuchamos la voz de la narradora como una melodía tocada por un solo de violín. Cada vez que escuchamos ese tema, nos imaginamos a Scheherezada hilando uno de sus fantásticos cuentos.

Cuando era joven, Rimsky-Korsakov sirvió en la armada rusa y salió a la mar. Probablemente utilizó esos recuerdos para componer el primer movimiento de esta serie, llamado “El mar y el barco de Simbad.” Bien al comienzo de este movimiento, escuchamos un tema enérgico que sugiere el sultán exigiendo otro cuento. El solo de violín le responde, como si la hábil reina le empezara a narrar el cuento. Luego escuchamos un ritmo oscilante y ascendente, ejecutado por las cuerdas. ¡Prácticamente puedes sentir las olas! La música sigue y sigue, similar al mar, mientras que el barco de Simbad navega sobre él.

Tchaikovsky: música que provoca fuertes sentimientos

Peter Ilyich Tchaikovsky [IHL-yich chy-KOFF-skee] nació en Rusia en 1840. Ya desde su infancia, él tenía profundos y tiernos sentimientos. Después de una velada escuchando una función musical, tuvo dificultad para conciliar el sueño. “¡Esta música! ¡Esta música!” les decía a sus padres. “¡La tengo en la cabeza y no me deja dormir!” Muchas cosas lo hacían llorar.

Un día, el profesor de música de Tchaikovsky le dio una pieza musical corta. “Escribe variaciones de esta pieza”, le dijo su profesor. Él esperaba que Tchaikovsky escribiera

unas diez o doce piezas cortas que sonaran un poquito como la original. Pero Tchaikovsky tenía tantas ideas musicales que al llegar al día siguiente a su clase de música, ¡había escrito doscientas piezas!

FOTOGRAFÍA. *Peter Ilyich Tchaikovsky (1840-1893).*

Al crecer, Tchaikovsky se convirtió en un hombre de fuertes temores y emociones. Algunos dicen que cuando dirigía una orquesta mantenía los ojos cerrados, por el miedo de mirar a los músicos o a la audiencia. Pero tal vez cerraba los ojos para escuchar mejor la música. Trata de hacer eso a ver si a ti te funciona.

Tchaikovsky compuso música que provoca fuertes sentimientos a quien la escucha. Algunas veces suena viva y alegre. Algunas veces suena sombría y triste. Tchaikovsky halló también maneras de hacer que su música fuera excitante. Una de sus piezas más famosas, la *Obertura 1812*, transmite la emoción de ganar una guerra. Tchaikovsky mismo la consideró “muy fuerte y ruidosa.” Durante algunas de sus funciones, un músico de la percusión ¡dispara un cañón de verdad!

Tchaikovsky compuso muchas piezas musicales para orquestas. También compuso tres ballets, que son historias contadas a través de una danza ejecutada con la música de la orquesta. Tal vez tú ya conozcas el tercer ballet de Tchaikovsky, llamado *El cascanueces*. Su segundo ballet cuenta la historia de La Bella Durmiente. Su primer ballet, *El lago de los cisnes*, está basado en otro cuento de hadas. Es una historia que contiene magia, un mago maligno y amor verdadero, pero en él no todos viven felices para siempre. Esta es la historia. Quizás puedas también escuchar una grabación con la música de este ballet de Tchaikovsky.

La historia de “El lago de los cisnes”

La noche anterior al gran baile en el palacio del príncipe Sigfrido, la madre del príncipe le dijo a su hijo que tenía que elegir una esposa. Pero Sigfrido prefería ir de carcería, así que cogió su ballesta y se internó en el bosque. Una bandada de cisnes volaba sobre él.

ILUSTRACIÓN

Al caer la noche, Sigfrido llegó a un misterioso lago. Una fila de cisnes se deslizaba silenciosamente hacia él. Sigfrido levantó su ballesta, listo para disparar.

El cisne que estaba más cerca emergió del agua y se transformó en una bella joven.

“Soy Odette, la princesa de los cisnes”, le dijo. “Un mago maligno lanzó un hechizo sobre nosotros. Desde la medianoche hasta el amanecer somos humanos, pero durante el día somos cisnes, siempre bajo el poder del maligno Von Rothbart.”

Sigfrido le preguntó si había alguna manera de romper el hechizo y Odette le respondió: “Sólo cuando alguien se enamore de mí y prometa serme fiel por siempre.”

Sigfrido sabía que él podía hacerle esa promesa. Pero al encontrarse sus miradas en un momento de verdadero amor, el aire se enfrió y un buho se precipitó hacia abajo, lanzando un chillido.

“¡Von Rothbart!” exclamó Odette y se convirtió en cisne nuevamente.

A la noche siguiente, en el baile de palacio, Sigfrido sólo podía pensar en la princesa cisne. De repente, llegaron dos nuevos invitados: un hombre alto vestido con una capa negra y una bella joven con un vaporoso vestido negro.

Sigfrido los miró con asombro. ¿Podría ser? ¿Sería la princesa cisne? Lo que Sigfrido no sabía era que Van Rothbart había hechizado a su propia hija para que luciera exactamente igual a Odette.

Justo antes de la medianoche, Sigfrido anunció que había encontrado a la joven con la que deseaba contraer matrimonio. El hombre de la capa dio un paso adelante.

“¿De verdad la amas?” le requirió.

“Sí, la amo”, dijo Sigfrido.

En ese momento, un estallido de truenos remeció el castillo y un rayo desgarró el cielo. Instantáneamente, Odette se convirtió en una horrible bruja. Sólo entonces vio Sigfrido al cisne blanco, que batía las alas en la ventana. ¡Qué error había cometido!

Sigfrido salió corriendo en medio de la tormenta. “¡Odette!” gritaba. Corrió hacia el lago y encontró a las doncellas cisnes, agrupadas en la orilla, sollozando. Aparte, sobre un arrecife rocoso, estaba su amada Odette.

FOTOGRAFÍA. *Esta es una función del ballet “El lago de los cisnes.” En el centro, el Príncipe Sigfrido danza con Odette, rodeados por sus compañeros cisnes.*

“Perdóname”, lloraba Sigfrido. “Fui embaucado por Von Rothbart. Es a ti a quien amo.” Se abrazaron larga y silenciosamente.

“Mi querido príncipe”, dijo Odette, “no puedo ser tuya, pero tampoco seré de Von Rothbart. Recuerda, te amaré para siempre.” Y diciendo esto, se deslizó de entre sus brazos, sumergiéndose en las oscuras aguas.

Sin pausa, Sigfrido se arrojó detrás de ella. Se escuchó un chapoteo y luego las aguas se cerraron calladamente sobre ambos.

Un chillido estridente rompió la noche, como el grito de un búho muriendo. El maligno Von Rothbart fue destruido por el amor entre Odette y Sigfrido.

John Philip Sousa: el rey de las marchas

Cuando John Philip Sousa [SOO-zuh] tenía trece años, en 1867, anunció a sus padres que se uniría a la banda de un circo. Su padre le dijo: “Puedes tocar en una banda, pero no con el circo” y alistó a su hijo para que tocara con la Banda de la Marina Americana. Souza tocaba la trompeta y el trombón y al mismo tiempo estudiaba violín. Tenía dieciocho años cuando compuso su primera pieza musical.

¿Cuál es la diferencia entre una banda y una orquesta? Ambos son grupos de músicos, tocando música juntos. En una banda, escucharás instrumentos de percusión, cobres y de la familia de viento. ¿Qué falta? Las cuerdas. En una orquesta, escucharás percusión, cobres, vientos e instrumentos de cuerda. De hecho, muchas orquestas tienen más instrumentos de cuerda que cualquier otro tipo de instrumentos.

Cuando Sousa tenía veinticinco años, se convirtió en jefe de la banda de la Marina. Se dejó crecer la barba para lucir mayor e inspirar más respeto. Más adelante formó su propia banda, llamada la Sousa Band, con la cual recorrió los Estados Unidos y Europa. La gente disfrutaba especialmente de las marchas que Sousa había compuesto. Muchas bandas hoy en día, marchan con la música de John Philip Sousa.

FOTOGRAFÍA. *John Philip Sousa (1854-1932) con la Banda de la Marina Americana.*

La marcha más famosa de Sousa se llama “The Stars and Stripes Forever.” El compositor se encontraba en un barco, cruzando el Océano Atlántico procedente de Europa. Caminaba en el barco de allá para acá, cuando “de pronto”, dijo Sousa, “empecé a sentir el rítmico compás de una banda tocando dentro de mi cerebro.” En la mente, Sousa escuchó cada nota de la melodía, cada golpe del tambor, cada sonido del flautín. “Al llegar a tierra escribí los sonidos y el ritmo que mi banda mental me había estado tocando y nunca cambié ni una nota de ella.”

Con el transcurrir del tiempo, los americanos hemos llegado a considerar “The Stars and Stripes Forever” como una de nuestras más grandes marchas patrióticas, como una pieza musical que es toda sobre los Estados Unidos. Sólo escúchala—no podrás dejar de palmear y marchar a su ritmo.

Aaron Copland: haciendo música americana

Aaron Copland nació en 1900 y creció en Brooklyn, Nueva York. Al barrio de su infancia él lo llamó “monótono”, lo que significa que fue aburrido y gris, sin colores brillantes. Él no empezó a tocar el piano sino hasta que tenía doce años, pero aprendió rápidamente. Siendo aún muy joven, él se dio cuenta que la música sería su vida.

En ese tiempo, cualquier joven americano interesado en la música tenía que ir a estudiar a Europa, así que Copland partió a París. En el mundo musical parisiense estaban ocurriendo cosas excitantes. Los compositores estaban experimentando nuevas combinaciones de sonido y ritmo, conmocionando a las audiencias, que estaban acostumbradas a escuchar agradables armonías.

Copland volvió a casa lleno de ideas nuevas, pero lo que él quería era escribir música que fuera auténticamente americana. Aun cuando escribía piezas musicales para la orquesta, él utilizaba sonidos y ritmos de la música folclórica, jazz y blues. A algunas personas no les gustaban sus nuevas ideas. Un reportero de un periódico escribió en una ocasión que su música sonaba como una sala de jazz junto a un gallinero.

FOTOGRAFÍA. *Aaron Copland (1900-1990) dirigiendo una orquesta.*

Copland decidió que debería tratar de escribir música que le gustara a más gente. Escribió una pieza para orquesta llena de tonadas de canciones del folclore mexicano. Escribió también la música de dos ballets sobre el indómito oeste: *Billy the Kid* y *Rodeo*. Anteriormente, nadie había hecho música seria basándose en música folclórica, pero Aaron Copland demostró que sí se podía hacer.

Al escuchar la música de Aaron Copland, es divertido tratar de reconocer las canciones folklóricas que están entrelazadas con la música de la orquesta. En su ballet *Appalachian Spring*, por ejemplo, Aaron Copland utilizó la canción folclórica “Simple Gifts” como una melodía principal. Encontrarás la letra de esa canción en la siguiente sección de este capítulo.